

EL MAESTRO FR. ANTONIO DE CANALS DISCÍPULO Y SUCESOR DE SAN VICENTE FERRER

Con motivo del quinto centenario de la canonización de san Vicente Ferrer verificada en Roma el 29 de junio de 1455 por el papa Calixto III, de la familia de los Borja, creemos oportuno, como sencillo homenaje al Maestro (San Vicente) y al discípulo (Fr. Antonio de Canals) publicar una colección de datos biográficos todavía inéditos, que teníamos recogidos desde hacía algún tiempo y que podían ilustrar no poco la vida de este insigne literato medieval.

Al afirmar que Fr. Antonio de Canals (Fr. Antonius de Canalibus) fué discípulo de San Vicente, queremos expresar que asistió a la clase de filosofía que dió nuestro santo en el convento de Barcelona el año 1375, y al asegurar que fué su sucesor, nos referimos a la cátedra de Teología que durante algunos años regentó San Vicente hasta fines del año 1395, en que fué a Aviñón llamado por Benedicto XIII (Pedro de Luna).

Apesar de que la bibliografía referente al maestro Canals no escasea, y que modernamente, sobre todo a partir de los trabajos del sabio profesor barcelonés e insigne medievalista A. Rubió y Lluch, se han publicado estudios de verdadero interés, con todo era poco lo que se sabía de su vida. Hay que hacer justicia al mencionado profesor Rubió y Lluch, quien nos reveló en el primero de sus volúmenes de *Documents*¹, la verdadera personalidad científica y literaria de Canals. Bien pobrecito y mezquino era lo que nos habían dicho de él los autores anteriores desde el siglo XVIII para acá. Rubió nos lo descubrió principalmente a través de los documentos hallados por él en la Cancillería Real

¹ *Documents per a la Història de Cultura catalana migeval* (Barcelona, 1908-1921), 2 vols.

de Aragón en los reinados de Juan I y Martín el Humano. Posteriormente otros críticos, como Massó y Torrents², y autores nos han proporcionado datos de alto interés bibliográfico.

A pesar de las investigaciones históricas acabadas de mencionar quedaban todavía por lo menos dos fuentes históricas coetáneas que utilizar. Son los datos hallados en estas dos fuentes que ofrecemos hoy a nuestros lectores. Éstas son: las actas de los Capítulos Provinciales de la Orden Dominicana de la Provincia llamada de Aragón³ y la Crónica del maestro fr. Pedro de Arenys⁴ del convento de Barcelona, coetáneo y compañero de cátedra del maestro Canals.

La vez primera que hemos hallado citado el nombre de fray Canals es en las Actas del Capítulo Provincial de Barcelona (1369). Figura asignado al estudio gramatical de su convento de Valencia; su lector o profesor era fr. Nicolás Bertrán. Varios condicípulos suyos fueron después notables profesores y religiosos de prestigio como fr. Juan Llombart (Lombardi), de quien después nos ocuparemos, fr. Nicolás de Canals, fr. Juan de Mena, autor de una pequeña crónica que el mencionado P. Reichert, O. P. publicó a continuación de la ya mencionada de fr. Pedro de Arenys y otros. Otro religioso quiero recordar aquí, que moraba aquel año en Valencia, recién terminada su carrera: fray Juan de Monsó, conocido autor en lengua vulgar y latina. Si citamos estos y otros nombres de dominicos coetáneos no es por afán de erudición sino porque muchos de ellos figuran en la mencionada obra de Rubió y Lluch y en documentos de la Cancillería real de Aragón.

Durante once años seguidos el nombre de fr. Canals aparece en las mencionadas actas Capitulares. En 1370 (Capítulo de Valencia) le vemos asignado al convento de Gerona, también como estudiante de gramática. Debió entrar jovencillo en la Orden y todavía insuficientemente preparado para empezar los estudios de Lógica. Tendría por entonces unos 17 u 18 años, de manera

² *Repertori de la Literatura catalana antiga* (Barcelona, 1929).

³ *Acta capit. provincialium Provinciae Aragoniae O. P.*, códice ms. 180 de la Bibl. provincial y universitaria de Zaragoza.

⁴ *Chronicon Fr. Petri de Arenys*, en «*Monumenta Fratrum Praedicatorum historica*», t. VII (Roma, 1904), por fr. B. M.^a REICHERT.

que debió nacer hacia el año 1352. El profesor de gramática en Gerona se llamaba fr. Bernardo Cardonet probablemente del mismo convento de Gerona⁵. Me place recordar un condiscípulo de fray Canals en Gerona: Fray Ramón de Citjar, sabio profesor después y Regente de Estudios del convento de Barcelona; el profesor de Teología del expresado convento era fray Ramón Castelló, después profesor de Teología (el segundo) de la Catedral de Tortosa, y el profesor de Lógica, fr. Miguel Depuig (de Podio) del mismo convento, condiscípulo de San Vicente Ferrer y, treinta años después, profesor de Teología en la Catedral de Barcelona.

Por septiembre de 1371 (Capítulo de San Mateo) fr. Antonio de Canals empieza sus estudios de Lógica en el convento de su Orden en Mallorca. También queremos recordar su primer lector de Lógica: fr. Juan de Passavies, del convento de Seo de Urgel, después prior de su convento, lector de Teología en la Catedral de esta ciudad, hacia fines del siglo XIV, y por último obispo de Torres, en Cerdeña⁶.

En las Actas del Capítulo celebrado en Zaragoza (1372) hallamos a fr. Canals asignado al estudio de Lógica del convento de Manresa; su lector de Lógica, en dicho convento, fué fray Pedro Mir, después notable profesor de Teología. Al siguiente año (1373), en el Capítulo celebrado en el convento de Cervera, a fr. Canals le vemos destinado al Estudio más importante de la Provincia después de Barcelona, que era el convento de Lérida, para estudiar allí el tercer año de Lógica; su «Magister Logicorum» era fr. Guillermo Aranyó, notable profesor, del mismo convento.

De la misma familia ilerdense Aranyó, hubo otros dominicos en aquel siglo, entre ellos otro fr. Guillermo Aranyó, que fué confesor de Jaime II y obispo de la ciudad. Entre los condiscípulos de fray Canals en Lérida queremos recordar algunos que fueron maestros en Teología, como fray Antonio Albert, de quien

⁵ En el *Necrologium* del expresado convento no figura fray Bernardo, pero sí fray Pedro Cardonet. Cf. J. M.^a DE GARGANTA, *Un obituario del convento de Santo Domingo, de Gerona*, en «Anales Ins. Est. Gerundenses», 6 (1951), 137-178.

⁶ Véase EUBEL, *Hierarchia cat. Medii Aevi*, I, 504. También: *Historia de la provincia de Aragón de la O. P.*, por el P. DIAGO (Barcelona, 1599), fol. 270.

después haremos mención, fray Pascual Verdeyó o Verdelló, valenciano, fray Juan de Mena, ya mencionado, etc. El lector o profesor principal de la casa era el ya mencionado fray Juan de Monsó.

En 1374 el Capítulo Provincial se celebró en Pamplona y sus Actas se han perdido, pero es indiscutible que Canals continuó estudiando Lógica, y probablemente en el mismo convento de Lérida. Éste fué el último año de Lógica que cursó fray Canals, como luego veremos, cosa un poco extraña en su tiempo, pues lo corriente era estudiar cinco años, a base de las obras de Aristóteles. Tampoco se hallan actualmente las Actas del Capítulo Provincial de 1375 celebrado en el convento de Manresa, pero existían en tiempo del historiador P. Diago (fines del siglo xvi), quien copió en su obra⁷ el párrafo correspondiente a la asignación al convento de Barcelona de fray Canals; que dice así traducido al castellano: «Al convento de Barcelona para el estudio de las naturalezas (*Naturarum*) asignamos a los frailes, Lorenzo Oliver, Pedro Gibert, Valentín Bertrán, Pedro Bolea, Antonio de Canals, y fray Vicente Ferrer que les lea». Éste fué el primer año de filosofía de fray Canals. En las Actas del Capítulo Provincial celebrado en Calatayud (1376), fray Canals estudia el segundo año de filosofía natural en el mismo convento de Barcelona; queremos recordar el nombre de su profesor por ser una figura conocida en la literatura vernácula: fray Juan Romeu⁸ traductor en lengua catalana de la obra del papa Inocencio III sobre los siete salmos penitenciales. Según se expresa fray Romeu en la introducción de su obra, hizo dicha versión catalana a instancias del «reverent Frare Berenguer March per la gràcia de Déu mestre de la Casa de Cavallería de Sancta Maria de Montesa».

Por las Actas del Capítulo celebrado en el convento de Santo Domingo de Balaguer (1377) sabemos que fray Canals es nombrado Lector de Lógica del Estudio general dominicano de Santa Catalina v. y m. de Barcelona, y que en el mismo Estudio

⁷ *Historia de la provincia de Aragón de la O. P.*, fol. 168 a.

⁸ Sobre fray Juan Romeu, véase nuestro estudio *Tres escritores dominicos gerundenses del siglo XIV*, en «Anales Inst. Est. Gerundenses», 4 (1949), 5-36, y VILLANUEVA, *Viage literario*, XVIII, p. 168.

enseñaba filosofía el otras veces mencionado cronista fray Pedro de Arenys. Al siguiente año 1378 (Capítulo de Huesca) figura fray Canals como estudiante de Teología en su convento de Valencia, y su hermano, fray Pedro, seguía allí mismo los cursos de Lógica. El lector principal era aquel año en dicho convento, fray Pedro Pere (Petrus Petri), y el de Filosofía el ya mencionado fray Juan de Passavies, futuro obispo de Cerdeña. Según las Actas del Capítulo de Játiva (1379), fué fray Canals enviado al Estudio al que lo había sido tres años antes San Vicente Ferrer, su antiguo profesor de Filosofía en Barcelona, esto es, al Estudio general dominicano de Tolosa

Desde 1382 al 1386, inclusive, faltan las Actas de los Capítulo Provinciales, por consiguiente, en esta época, desconocemos la vida de fray Canals como discípulo y como profesor; pero es muy probable que por septiembre de 1382 fuera destinado al Estudio general dominicano de París, llamado entonces por los escritores de la Orden «Generalísimo», que era el «desideratum» de los estudiantes más aventajados de los Predicadores, y que, volviendo a su Provincia, en el verano de 1383, es casi seguro, que fué asignado a algún convento a enseñar Teología, y así en los años sucesivos hasta 1387. En este año, según las Actas del Capítulo celebrado en Barcelona, fray Canals es asignado como primer profesor del Estudio solemne del convento de Lérida, y como segundo Lector o «ad legendum Sentencias», su condiscípulo ya mencionado, fray Antonio Albert, después también maestro en Teología, posiblemente del convento de Castellón de Ampurias, en donde profesó Teología poco tiempo después, aunque residente muchos años en Lérida. De fray Albert hacen con frecuencia elogio y le recomiendan los Paheres de Lérida. Por cierto que al publicar el *Chronicon Fratis Petri de Arenys* el dominico alemán, ya mencionado, fray Benedictus M.^a Reichert, en «*Monumenta Fratrum Praedicatorum Historica*» equivocó su apellido y en vez de transcribir «Alberti» leyó «Alberici», error bastante frecuente en paleografía de confundir la c con la t por la mucha semejanza que tenían estas dos letras en la escritura medieval. No es por lo tanto el apellido del sublector o segundo lector del convento de Lérida, en 1387 «Albe-

rich» sino «Albert» (Alberti), así está escrito en todas las Actas de los Capítulos Provinciales de su tiempo.

El profesor de filosofía en el mencionado convento de Lérida era en este año (1387) el hermano de nuestro fray Canals, llamado fray Pedro, que once años después le sucedió en la cátedra de Teología en la catedral de Valencia, como luego veremos.

Aunque disponemos de las Actas de los Capítulos Provinciales de 1388, y de 1389, celebrados en Gerona y en Seo de Urgel, respectivamente, con todo, el nombre de fray Canals no figura en ninguna de estas dos Actas como lector o profesor, lo que es indicio casi seguro de que por entonces dejó la cátedra para dedicarse al ministerio y a la pluma. En efecto, como demostró documentalmente Rubió y Lluch, en su tantas veces mencionada obra⁹, en 1387 nuestro fray Canals trabó amistad con el infante Don Jaime de Aragón, creado cardenal por Clemente VII en este mismo año, con el título de Santa Sabina y nombrado obispo de Valencia. Éste le encargó la versión catalana de la obra de Valerio Máximo: *De dictis factisque memorabilibus*. Como recordará el lector, don Jaime, obispo de Valencia, era hijo del infante don Pedro, el cual siendo ya de edad de más de cuarenta años ingresó en la Orden franciscana en el convento de Barcelona y figuró mucho en el siglo xiv. Siendo ya de edad avanzada, murió en Roma creado cardenal; el infante don Pedro y el Provincial de los Dominicos, fray Bernardo Armengol, muerto en este mismo año 1387, fueron aquí los puntales más firmes de la obediencia romana en tiempo del cisma de Aviñón. Respecto al infante don Jaime no hay que olvidar la gran afición que a las letras catalanas tenían los reyes de Aragón de la dinastía condal barcelonesa.

Faltan las Actas del Capítulo Provincial celebrado en Manresa (1390), pero es posible que hubiese desempeñado en este año alguna clase porque por entonces no tenía fray Canals todavía los años suficientes de enseñanza, que eran doce, para graduarse de Doctor o Maestro en Teología.

El 18 de agosto de 1391 el rey don Juan I pide al prior del

⁹ *Documents*, I, n.º 346.

convento de Predicadores de Valencia¹⁰, según Rubió y Lluch, que conceda a fray Canals la celda que había sido de fray Juan de Monsó — quien se hallaba entonces en París a graduarse de Maestro en aquella célebre universidad —, para que pueda dedicarse más libremente a traducir algunos libros «de latí en vulgar». Suponemos que el rey se refería principalmente a los nueve libros históricos de Valerio Máximo, que todavía, como luego veremos, no había terminado.

Tenemos por muy probable, casi seguro, que por octubre de 1395, tomó fray Canals posesión de la cátedra de Teología en la catedral de Valencia, cátedra que dejó este año San Vicente Ferrer, llamado a Aviñón por Benedicto XIII para ser su capellán, confesor y Maestro del Sacro Palacio. Esta cátedra valentina la desempeñó fray Canals durante tres años, como luego se verá.

Como a estas clases de Teología en las catedrales de la antigua Archidiócesis tarraconense nos hemos referido en otros estudios anteriores¹¹, poco diremos aquí acerca de ellas; solamente queremos hacer constar que es un timbre de gloria para el arzobispo tarraconense, Arnaldo Cescomes, el haber procurado la implantación de estas clases en todas las capitales de la antigua archidiócesis, menos en Tortosa, Vich y Seo de Urgel, que se fundaron algunos años más tarde. A estas clases no sólo asistían canónigos y clérigos sino también seglares que poseían el latín, equivalían por lo tanto a una clase universitaria de Teología en la capital de cada diócesis. Pero no solo existían en las capitales de diócesis sino también en las ciudades y villas donde los Predicadores tenían conventos, y aún en poblaciones donde éstos nunca lo tuvieron; caso singular es el de Cardona, que durante una larga serie de años, en el siglo xv, tuvo también su lector de Teología, y durante ellos en las Actas de los Capítudos Provinciales figura un religioso asignado al convento de Manresa para este objeto. Véase lo que dicen las Actas del Capítulo de 1455, celebrado en Pamplona: «Contemplacione villae Cardonae

¹⁰ *Documents*, I, n.º 371.

¹¹ Véase nuestro estudio *Tres maestros de Teología del convento de Lérida*, en «Llerda», 8 (1952), 73-96, y también *San Vicente Ferrer visto por un coetáneo y condiscípulo* (Barcelona, 1955).

(asignamus conventui Minorissae) fray Gasparem Simonis», esto es, en atención e instancias de la villa de Cardona, asignamos al convento de Manresa a fray Gaspar Simó (se entiende para que pueda dar la clase de Teología). A diferencia de las que se daban en las catedrales (*Lectores Sedis* se llamaban estos profesores) éstas eran en lengua vulgar. Como dato curioso nos place hacer constar, que en Aragón sólo encontramos estas clases en la catedral de Huesca y en Alcañiz, sin duda por influencia de Cataluña.

La clase de la catedral de Valencia, durante un siglo, desde 1345, la regentaron los Predicadores, todos ellos doctos maestros de Teología, y en las demás diócesis más del ochenta por ciento fueron de la misma Orden. Como ya dijimos, fray Antonio de Canals regentó dicha clase de la Seo de Valencia durante tres años, pero su actividad no se limitó sólo a la clase, pues sabemos que por esta época publicó dos de sus obras, las cuales según creemos, fueron las primeras: el *Libre de Valeri Màxim*, o sea, la versión catalana de los nueve libros históricos de este autor latino y el de la *Confessió*, que no es versión sino original. Aunque con toda certeza no sabemos el año de la publicación de la primera de las dos obras se colige claramente de la dedicatoria que escribió en el comienzo de la misma:

Al molt reverent pare en Crist e Senyor molt alt, lo Senyor Jacme per la Providència divinal de la santa Església Romana cardenal bisbe de Sabina e administrador del bisbat de València, frare Anthoni de Canals del Orde dels Frares Prehicatorors per vostra altea llicenciat en Teología a fet Lector de la Seu de València, humil servidor indigne de la venerable paternitat, de sa poca suficiència volent fer alguna servitut acceptable a tanta dignitat trascendent donat primer fi a la sua singular afecció la obra present, etc.¹².

Cuando publicó por lo tanto la versión de Valerio Máximo, ya era lector de la Seo de Valencia y además licenciado en Teología, como quien dice en vísperas de recibir el magisterio, creemos por lo tanto que debió ser en 1387.

Pocos meses después, siendo todavía lector de la catedral de

¹² Códice ms. 506 de la antigua biblioteca Colbert, de París, tan rica en manuscritos catalanes medievales, citado por QUÉTIF y ECHARD, *Scriptores Ord. Praed.*, I, p. 707.

Valencia y ya maestro en Teología, según se desprende de la dedicatoria a la reina doña Violante dió a luz el *Llibre de la Confessió*. Véase lo que escribe en esta dedicatoria:

A la molt excelent e alta Senyora, la Senyora Reina Violant, frare Antoni de Canals del Orde de Predicadors, Mestre en la sancta Teología e Lector dels Canonges de la Seu de València, humil e prompta reverència ¹³.

Por septiembre de 1398 es casi seguro que asistió, como maestro en Teología al Capítulo Provincial de los Predicadores celebrado en Calatayud; las Actas de este Capítulo han perecido, pero el maestro fray Pedro de Arenys en su *Chronicun* nos da un resumen de las mismas ¹⁴. Como recientemente había fallecido el maestro General de la Orden, fray Nicolás de Valladolid, en este Capítulo fueron elegidos los que habían de tomar parte en el próximo Capítulo General, y uno de los elegidos fué nuestro fray Canals. El cronista fray Pedro de Arenys no cita expresamente su nombre, pero de hecho fué así porque el mismo cronista a las pocas líneas nos da cuenta que tomó parte, y destacada, en las deliberaciones del Capítulo general electivo celebrado en el convento de Limoges por Pentecostés en 1399. Probablemente fué elegido «socius» del Provincial. El definidor para dicho Capítulo fué el maestro fray Pedro Bagueny ¹⁵ el cual a la vez fué también nombrado elector del maestro general, y el otro elector el entonces presentado y después famoso maestro aragonés, fray Sancho Porta, maestro del sacro palacio de Benedicto XIII y autor de varias obras.

Por octubre de 1398 empezó fray Canals sus lecciones de Teología en lengua vernácula, lecciones desarrolladas durante varios años en el Palacio Real de Barcelona a petición de su amigo y protector el rey Martín el Humano, quien a la vez le nombró su capellán ¹⁶.

¹³ Del código de la Bibl. del Palau, de Barcelona, descrito por VILLANUEVA, *Viaje*, XVIII, p. 270, y también por RUBÍO I LLUCH, *Documents*, y por otros autores.

¹⁴ *Mon. Fr. Praed.*, VII, p. 68.

¹⁵ Sobre el maestro Bagueny, «lochtinent» de fray Nicolás Eymerich, véase nuestro estudio *El maestro gerundense fray Pedro Bagueny, O. P.*, en «Anales Inst. Est. Gerundenses», 5 (1950), 59-72.

¹⁶ RUBÍO I LLUCH, *Documents*, II, p. 350.

Como ya dijimos, por Pentecostés asistió al Capítulo general de Limoges en el que fué elegido maestro general de los Predicadores fray Juan de Puixnoix, más conocido con el apellido latinizado de fray Juan de Podionucis, que regió los destinos de la Orden hasta 1417 en que fué nombrado obispo de Catania. Fray Antonio de Canals no sólo tomó parte en las deliberaciones del Capítulo sino que al tratar de la conveniencia o inconveniencia de la continuación en el cargo de Provincial de su Provincia¹⁷ del maestro fray Pedro Carretger, fray Antonio de Canals atacó delante de la asamblea la administración de su Provincial. «Et tota Provincia fuit commota», dice el cronista fray Pedro de Arenys, en el lugar citado. No era una cuestión personal entre ambos, esto es, entre Carretger y Canals, sino que en el fondo lo que se debatía, principalmente, era la cuestión del Cisma. El maestro fray Pedro Carretger, como fray Nicolás Eymerich, san Vicente Ferrer (éste al principio) y algunos otros eran decididos partidarios de la obediencia de Aviñón, mientras que la inmensa mayoría de los dominicos de la «Nación Catalana» eran partidarios de la obediencia de Roma, por lo menos en su foro interno. Lo que molestaba a los religiosos de la Provincia, de la «Nación Catalana», era la sumisión de su Provincia, que ellos consideraban servil, a Benedicto XIII, según se desprende de la crónica coetánea de fray Pedro de Arenys, y por eso éste le defendía, como vulgarmente se dice, a capa y espada. De hecho continuó siendo Provincial hasta 1405, poco antes de su muerte¹⁸.

Por la fiesta de San Juan Bautista de este mismo año, se reunió el Capítulo Provincial en el convento de Balaguer, y el Provincial se defendió ante la asamblea de las acusaciones que el maestro Canals le había dirigido en el Capítulo de Limoges. Por lo que se desprende de la mencionada Crónica, los dos portaestandartes de la oposición al Provincial Carretger eran fray Canals y el ya mencionado Maestro y condiscípulo fray Anto-

¹⁷ Hasta el siglo xvi, tanto los Provinciales como los Priors no tenían tiempo limitado para su mandato, sino que dependían de la voluntad del Capítulo general (los Provinciales) o provincial (los Priors).

¹⁸ *Chronicon Petri de Arenys*, p. 77, en «Monumenta», etc., y Acta Cap. Sangués (1408).

nio Albert; éste era entonces Vicario del convento de Lérida puesto por el Maestro general fray Juan de Podionucis.

En el Capítulo de Balaguer tuvo que defenderse también fray Canals, dentro o fuera del Capítulo, de las acusaciones de los jurados de Valencia que llevaba el delegado del convento de aquella ciudad, los cuales decían que fray Canals había hablado mal de ellos y de la ciudad delante del rey. Pero los jurados valencianos se reconciliaron pronto con fray Canals porque en mayo de 1400 pidieron al Maestro fray Juan de Podionucis, general de la Orden¹⁹ que Canals volviera a Valencia. Debió ser por entonces que volvió de Barcelona a Valencia y se le dió el cargo de «lloctinent de l'inquisidor general del regne de València», pero a los pocos meses incluso el mismo rey Martín estaba quejoso de él por hallarle algo remiso en el cargo. El inquisidor general era el Maestro gerundense fray Pedro Bagueny, sucesor de fray Nicolás Eymerich. En 1401 sabemos que a instancias suyas se fundó un hospital en Játiva en ocasión de una epidemia; este dato es un indicio de que tanto él como su hermano, fray Pedro, habían nacido allí o en la vecina población de Canals.

El 8 de septiembre de 1402 el rey Martín pide al Maestro general de los Predicadores que haga a fray Canals inquisidor general del reino de Valencia²⁰. Creemos que se trataba de nombrarle, no inquisidor, sino Comisario general de la diócesis de Valencia. A pesar de pedirlo el rey y los jurados de la ciudad, el nombrado por el general de la Orden no fué fray Canals sino fray Juan Llombart, del convento de Valencia, su discípulo de gramática, ya mencionado.

El Capítulo Provincial de 1403 celebrado en esta ciudad, nombra a fray Antonio de Canals, a su hermano fray Pedro y a fray Antonio Albert, ya mencionado, Predicadores generales. Este último y fray Antonio eran ya maestros en Teología. En el Capítulo de Huesca de 1406, fray Antonio de Canals es nombrado visitador de los conventos de Barcelona, Tarragona, Gerona y Castellón de Ampurias; estos cargos se daban todos los años en los Capítulos Provinciales a los religiosos de prestigio.

¹⁹ Arch. Corona Aragón, reg. 2.231, ff. 114-115.

²⁰ RUBIÓ I LUCH, *Documents*, I, p. 414, nota.

En el año 1415 se celebró Capítulo General en Perpiñán y al mismo tiempo Capítulo Provincial de la Provincia de Aragón. Las Actas de este Capítulo se han perdido, pero el cronista fray Pedro de Arenys, tantas veces mencionado, nos da un resumen de este Capítulo en su Crónica y nos informa que el Capítulo fué presidido por el Maestro fray Juan de Podionucis y el Provincial por el Prior Provincial, fray Francisco Pons, del convento de Barcelona, y que los dos definidores provinciales de la «natione Cataloniae» fueron el Maestro fray Antonio de Canals y el Licenciado fray Luis Ribas, éste del convento de Perpiñán. Ésta es la última vez que el cronista coetáneo fray Pedro de Arenys hace mención de fray Canals y la penúltima que las Actas Capitulares nombran a nuestro biografiado; decimos la penúltima porque la última vez en que éstas le nombran es en el Capítulo celebrado en Zaragoza (1419), pero ya no le mencionan sino entre los difuntos del convento de Valencia, juntamente con su antiguo Lector de filosofía en 1375, san Vicente; de los dos hacen el mismo elogio: «magister et Praedicator generalis».

Desde 1398 en que se graduó de Maestro en Teología vino obligado a asistir a todos los Capítulos Provinciales; éstos se celebraban anualmente. Durante veinte años (1398-1418), a no ser que estuviera impedido por enfermedad, tuvo que acudir, viajando siempre a pie, a las diferentes poblaciones donde se reunía Capítulo, en las tres «naciones» en que estaba dividida la provincia; la catalana comprendía: Cataluña, Mallorca, Valencia y Cerdeña; la «nación» aragonesa sólo tenía cuatro conventos: en Zaragoza, Huesca, Calatayud y Alcañiz, y la «nación» navarra sólo disponía de tres: Pamplona, Estella y Sangüesa. La «nación» catalana casi triplicaba en conventos a las otras dos «naciones». Indudablemente que o bien por motivos de estudio o por asistencia a los Capítulos Provinciales conocía todos los conventos de la provincia y las ciudades donde éstos estaban enclavados.

Por razón de estudios o de enseñanza nunca salió de la «Nación catalana». Por este mismo motivo en los conventos donde más tiempo moró fray Canals fueron Barcelona, Lérida y Valencia.

Hemos creído de verdadero interés publicar los adjuntos da-

tos biográficos sacados de las «Acta Cap. Prov. Aragoniae, O. P.» y también de la crónica coetánea del maestro fray Pedro de Arenys, la cual, aunque no es inédita, de hecho, nadie que sepamos, los había dado conocer. Ellos no sólo ilustrarán la vida de este docto religioso medieval si que también podrán aportar alguna nueva luz en el estudio de su léxicum. Canals no sólo vivió en el reino de Valencia, sino que residió unos ocho años en Barcelona, cuatro o cinco en Lérida, un año por lo menos en Mallorca, Gerona, Manresa y en otros lugares de la llamada por los Capítulos P. «nación catalana»²¹.

FR. JOSÉ M.^a COLL, O. P.

²¹ Con respecto a la obra literaria de fr. Canals, el lector puede consultar el volumen 49 de la Biblioteca «Els Nostres Clàssics», de Barcelona, especialmente la «Nota preliminar», en donde el crítico catalán M. de Riquer hace un breve estudio de los diez tratados que escribió el citado maestro. La mayoría son versiones de autores clásicos, como Valerio Máximo y Séneca, y de autores latinos medievales, como San Bernardo y Hugo de San Víctor. Obras originales de Canals sólo se conocen dos: el ya mencionado *Llibre de la Confessió*, dedicado a la reina doña Violante, y la *Scala de contemplació*, la obra de más envergadura que escribió, y que es una verdadera lástima que todavía esté inédita, pues en ella se podría apreciar el verdadero talento filosófico de este discípulo de San Vicente Ferrer.

